

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
19 de mayo
de 1937

Número 177

editado por el comité de defensa - región centro

Ahora más que nunca, es necesario que todos estemos atentos a las consignas de los Comités responsables

¡Viva la Alianza Obrera Revolucionaria!

En estos momentos en que la línea recta y firme de la Revolución se encuentra amenazada por el ataque a fondo de la plutocracia internacional, que ha logrado incluso desplazar de la dirección de la política y de la guerra española a la figura señera del proletariado, es preciso que la Alianza Obrera Revolucionaria sea el dique insuperable ante el que se estrellen los deseos de todos los contrarrevolucionarios, de todos aquellos que INCLUSO ARRIESGAN LA VICTORIA CON TAL DE EVITAR LA REVOLUCION.

Han comenzado los ataques descarados de los contrarrevolucionarios. Antes fueron provocaciones encubiertas, campañas insidiosas. Fueron manejos sombríos que pretendían exaltar la conciencia de los trabajadores verdaderamente antifascistas, auténticamente revolucionarios, para que, perdiendo el control de sus actos, se lanzasen por el camino de la violencia, que habría de conducirlos al descrédito. Pero esa táctica ramera se estrelló ante la serenidad de las masas trabajadoras que, una vez más, demostraron se hallaban muy por encima del nivel que sus necios enemigos les concedían.

Ahora ha caído la careta revolucionaria tras la que se ocultaba la auténtica faz de la contrarrevolución. Ahora el enemigo del pueblo ha puesto las cartas boca arriba. Todo eso salimos ganando. Por lo menos sabremos de dónde nos vienen exactamente los ataques; o, mejor dicho, tendremos la ratificación de lo que ya teníamos el pleno convencimiento: de que bajo falsas banderas revolucionarias, marchan y marcharán del brazo de los intereses económicos internacionales, no sólo desconocedores de la fibra española, sino pretendidos verdugos de sus libertades; de esas libertades por las que se están derramando torrentes de sangre popular y por la que miles y miles de luchadores antifascistas han hecho la ofrenda de sus vidas generosas.

Ante estos ataques descarados se impone más que nunca la Alianza Obrera Revolucionaria. La alianza inquebrantable ante la guerra y ante la Revolución de las dos centrales sindicales es la garantía mejor de la liberación de los oprimidos. La alianza de la U. G. T. y de la C. N. T. es el más firme puntal de la victoria definitiva de los que han sufrido siglos y siglos de dominación y de tiranía.

Camaradas de la U. G. T.: Ante los problemas que la nueva situación política planteará, firmeza en las posiciones y serenidad en la actuación; unidad inquebrantable de los militantes todos de ambas organizaciones sindicales. Y que en los ámbitos de la España sacudida por la guerra y por la intemperancia suicida de los políticos nacionales e internacionales que aspiran a ahogar las ansias reivindicadoras del proletariado español resuene potente y sonoro, como avanzada de la victoria en la guerra y en la Revolución la consigna del triunfo:

¡VIVA LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA!

EN ESTA HORA DIFÍCIL EN QUE LA TRAICION SE DESPERREZA, HACIENDO MOFA DE LOS CAMPOS ENSANGRENTADOS DE ESPAÑA, LOS TRABAJADORES SE DEBEN, ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE, A SUS ORGANIZACIONES Y A SUS COMITÉS RESPONSABLES.

Un plato poco nutritivo

Arroz con pollo... sin pollo

La boca insaciable de los políticos se llena al decir sarcásticamente ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Un Gobierno donde precisamente quien no está representado es el pueblo laborioso. Sólo los que ayer eran hijos del pueblo y se han convertido en parásitos del resto de los trabajadores pueden lanzarse cínicamente por el camino de la insinceridad. Han atrapado durante una noche siniestra los cargos del poder y se llaman a sí mismo ¡Frente Popular! Algo así como un plato de arroz con pollo donde el cocinero hubiera olvidado condimentar el pollo precisamente.

Naturalmente que el plato lo ha despreciado el pueblo, por poco nutritivo para él, aun cuando para los que usufructúan los cargos les parezca una cena heliogabalesca. Cada uno habla de la feria como le va en ella, y el pueblo ya sabe lo que le espera de esos políticos que huyeron del lugar del peligro el 7 de noviembre, dejando al pueblo desamparado ante un enemigo poderoso que se acercaba a sus puertas.

El niño perdido y hallado en Valencia

¿Quién no recuerda a aquel joven que desapareció de Madrid el 7 de noviembre, cuando los fascistas amenazaban con romper la defensa de la ciudad? Los periódicos más importantes publicaron planas enteras dando cuenta de la extraña desaparición del nuevo «niño perdido». Por fin ha sido hallado en el templo de Valencia discutiendo con los doctores, por si es él, el indicado para la Dirección General de Seguridad.

Y puede que los convenza a todos.

Enérgicos, pero serenos

Soplan vientos huracanados. Parece que alguien tenga marcado interés en perturbar la paz en la retaguardia. Por maldad, se achucha a las masas unas contra otras. Esto no puede ser; es criminal, es antirrevolucionario.

Seamos dignos, anarquistas, anarcosindicalistas y obreros en general, de nuestro historial. Si en todos los momentos pudimos poner a raya a la burguesía, en estos, cual bloque granítico, debemos ser invencibles ante la coalición fascista. No perdamos ni por un momento la serenidad que requieren los postulados que van cristalizando a medida que el enemigo recibe el pago a su traición con la que intentó dominar a la clase obrera que siempre supo enaltecerse por su heroísmo y por su tenacidad, con vistas a ese glorioso afán de superación que eleva a la categoría de hombres a todos los que saben combatir y poner en sus luchas, antes que nada, el interés colectivo. Contra las maniobras que se intentan realizar para desarticular el nudo de la alianza antifascista, deben responder al unísono todos aquellos hombres que hacen del trabajo un deber hacia todos sus semejantes, para que la traición no halle hueco en las filas revolucionarias.

Cuando decimos traición, nos referimos a esos manejos internacionales tendientes a preparar el vergonzoso «abrazo de Vergara» que nos humillaría a todos por igual ante el mundo y ante la Historia.

Obreros antifascistas! Serenidad y comprensión; rapidez en la decisión; ojo avizor para vigilar y controlar a todos aquellos elementos que para servir sus egoísmos particulares nos quieren envolver en un drama social, llegando inclusive a enfrentarnos unos con otros.

Que cada cual ocupe su lugar. Que todos sepan colocarse a la altura que requiere la situación, pensando siempre que en el frente tenemos lo más selecto de nuestra familia que expone la vida para librarnos del yugo secular, de la esclavitud sin nombre, pregonada y defendida por todos aquellos que han pretendido siempre vivir estrujando los cuerpos de los productores.

Los que tenemos la misión de reconstruir la economía para cuando, libre España de iscarotes y mercenarios, pueda ser la vida un placer, no podemos consentir que hagan mella en nuestras filas los insanos deseos de un puñado de individuos que, tal vez vendidos al oro fascista, pretendan crear una situación difícil, para que, debilitándose los frentes, puedan ser invadidas nuestras tierras por los asesinos a sueldo del capitalismo.

Seamos hombres enérgicos, sí, pero serenos; porque en estas circunstancias el cerebro debe imponerse al

músculo. Así lo exige la situación, pues el problema que se ventila es de estudio y de comprensión. El músculo y el cerebro unidos, bien compenetrados, son el símbolo de la victoria. Y para eso, es imprescindible mantener la unión fraternal entre todos los oprimidos de ayer, actualmente en camino de ser los hombres libres del mañana.

Ni una gota de sangre debe ser vertida inútilmente. La vida de un productor es sagrada; bastantes víctimas tenemos que llorar, caídas siempre bajo el plomo homicida del fascismo internacional y tal vez aún obreros todos, os decimos: ¡Unión por encima de unos y de otros! Nos ha de llevar al triunfo sólo la unidad sindical.

¿QUIEN HA DICHO QUE LA EVACUACION HA DE SER FORZOSA?

Las compañeras del Puente de Vallecas están alarmadísimas. Unos agentes de policía, sin decir de quién dimanan las órdenes severas que dicen cumplir, se dedican a atemorizar a la población femenina, exigiéndole que hagan una declaración de dónde trabajan y a qué dedican sus actividades, y lo que es más escandaloso, conminándolas a que en el plazo de setenta y dos horas abandonen Madrid, anunciándoles que, caso de no hacerlo voluntariamente, procederán a evacuarlas por la fuerza. No ha sido una ni dos las quejas que en este respecto hemos recibido en nuestra Redacción. Las compañeras de los héroes que luchan en los frentes no ocultan su indignación por tamaño atropello. Sólo nos resta preguntar: ¿Quién manda esta nueva provocación contra el pueblo? ¿Cómo se ha comprendido la evacuación por estos agentes? ¿Es que es forzoso ante la ley evacuar la ciudad en el plazo caprichoso de setenta y dos horas? ¿Qué se pretende con esta medida, llevada a cabo sin la explicación pública necesaria?

Compañeras: Nosotros os decimos que debéis evacuar para facilitar el heroico esfuerzo de los que defienden Madrid. Pero si alguien, con chapa o sin ella, trata de maltrataros y exigir que evacuéis de una manera conminatoria, denunciad el caso en los organismos de orden público, para que los que proceden contra indefensas compañeras lleven su merecido.

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653



Por la Revolución y por la guerra

Nunca como hoy ha tenido tanta necesidad de ser un hecho el aforismo de la Primera Internacional: «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos». Por respeto a los caídos en el transcurso de las luchas contra la opresión y la tiranía del sistema capitalista, ¡productores!, ha llegado la hora de hacer un balance de nuestras fuerzas frente a las hordas invasoras de nuestra querida España, y para eso es imprescindible establecer la unión entre todos los parias de ayer, hoy convertidos en hombres libres, como dueños absolutos que son de toda la producción.

¡Productores y obreros emancipados! Nadie debe temer los avances de la Revolución. Con firmeza y serenidad debemos llegar todos a ese bloque granítico que debe constituir la fraternidad de todos en la línea que nos hemos trazado de vencer al fascismo, desterrando de la Humanidad a la opresión y la tiranía, como lacras sociales que han sido para el pueblo durante estos veinte siglos de explotación.

¡No más sangre vertida entre hermanos! Murieron los odios engendrados por la burguesía en el preciso momento que las fuerzas victoriosas del fascismo penetraban en las fábricas para regentarlas en nombre de los productores y conseguir con una nueva explotación un mejor bienestar, una mayor felicidad para todos y dentro de la economía revolucionaria requerida por la lucha que tenemos que sostener contra los que siempre consideraron a los productores como clase inferior, sin concederles jamás derecho alguno; pues cuando éstos se levantaban airadamente para reclamar su derecho a la vida, en nombre de la propia ley natural, eran recibidos con el plomo homicida, que tan bien manejan los fascistas.

Unidas la U. G. T. y la C. N. T., no puede existir más que una idea entre nosotros: la de vencer al fascismo y llevar a feliz término la recons-

trucción de España, de acuerdo con los postulados de liberación y emancipación.

La Revolución sigue su camino. Surgen de las entrañas del pueblo valores nuevos en todos los órdenes de la vida económica, política y social; seamos respetuosos los unos con los otros; discutamos cuanto queramos; estudiemos juntamente los problemas que nos plantea la guerra, pues del diálogo ha de salir la luz de orientación que nos conduzca a la victoria definitiva, no solamente de nuestras luchas contra la burguesía, sino hasta aplastar la bestia negra del fascismo y proclamar a los cuatro puntos cardinales el derecho de la Humanidad a vivir libremente, sin imposición de nada ni de nadie. Este anhelo es el que ha de predominar en todos nuestros diálogos. No cabe ya entre productores libres discutir con las armas en la mano. Estas deben dirigir sus cañones hacia el enemigo que está en los frentes. Si bien en la retaguardia subsisten muchos residuos, sepamos elevar la Revolución a su máxima dignidad, procediendo al saneamiento social, según la norma seguida siempre por los trabajadores; es decir, respetando siempre la vida del ser humano. Si alguien debe caer, que sea un enemigo declarado. Los que aún creen, equivocadamente, que puede subsistir el régimen de autoridad y de explotación de antes del 19 de julio, deben ser atraídos por el convencimiento de nuestra obra, o sea, por la educación propia de la Revolución. En ese sentido hemos de orientar nuestra actuación, sin descuidar jamás el ritmo acelerado que debe tener la industria, o sea, toda la producción, para que en los frentes no falte nada de lo indispensable, ni tampoco en la retaguardia se sufran privaciones, salvo aquellas que por las circunstancias no puedan superarse, por la falta de materias primas, a consecuencia del bloqueo infame que nos hace el capitalismo, unido al fascismo.

paz y del bienestar; malditos todos esos vampiros que espían en la sombra para gozar las últimas palpitaciones de todos los humanos que fueron inmolados a sus ansias insaciables de dolor ajeno.

¡Malditas las armas y sus comerciantes!

Que sus cuerpos fríos no encuentren tierra que quiera cubrirlos; que abismos se abran al lado de sus cadáveres; que sólo el grito de los cuervos recuerde a los hombres que en aquellas cumbres ásperas, de laderas hirientes, hay un cadáver que aprovechó las horas de su vida en el mal y se gozó en el dolor de sus propios hermanos.

La fuerza pública no se puede usar contra el pueblo

A medida que transcurren los meses, observamos que se introducen de nuevo los métodos y formas de actuar de que se valía el capitalismo. Como en los tiempos de represión, la fuerza llamada pública, hace servir las armas a ella confiadas contra el pueblo.

Parece ser que los hombres que la dirigen no se han dado cuenta o no comprenden la transformación social que se ha operado. Lanzan a esta fuerza contra las masas obreras sin reflexionar que pueden promover resurja el odio que se tenían en el régimen capitalista, el que desapareció el 19 de julio ante la rebelión militar, con un abrazo fraternal entre el guardia y el obrero.

La fuerza pública debe actuar, sólo y exclusivamente, contra el fascismo emboscado en la retaguardia y contra los enemigos de la Revolución. Nunca contra las ansias renovadoras de un pueblo que lucha y muere para la conquista de una sociedad de bienestar.

Se debe evitar por todos los medios que el obre o vea en el representante de la autoridad a un enemigo y el choque entre las fuerzas armadas y los trabajadores.

No se puede permitir que se infiltre en los representantes de la autoridad un espíritu jerárquico de fuerza sobre y contra los productores, sino que se sientan los defensores de las conquistas del pueblo.

Por imperativo de la Revolución, las masas obreras encuadradas en sus organizaciones, cooperan en las tareas de Gobierno, convirtiéndose en elementos vitales del mismo. Ha desaparecido la tirantez de relaciones entre el Gobierno y las organizaciones obreras para dejar paso a la armonía entre ambos. Armonía que debemos esforzarnos todos en mantener.

Los conflictos que puedan originarse, y que son inevitables en toda Revolución, han de ser solventados entre los representantes de las organizaciones obreras y el Gobierno con amplio sentido de responsabilidad y de comprensión. Nunca enfrentar la fuerza armada con el pueblo al producir el conflicto. Esto es hacer labor antirrevolucionaria y peligrosa para la libertad del pueblo trabajador, por la que todos estamos obligados a velar.

Leed todas las noches "C N T"

Talleres Socializados del S. U. I. G.

Ahora resulta que los disparos que ocasionaron la muerte del camarada Sesé procedían de una dirección distinta a aquella en que se encontraban los compañeros del control a los que se acusó de su muerte; y que se produjeron antes de que tuviera lugar el tiroteo en el que se dijo que había encontrado la muerte de Sesé.

Total: que los embrolladores de siempre van a quedar una vez más chasqueados en sus deseos de crear rencores y de imposibilitar la inteligencia entre los trabajadores españoles.



A derradeira lección do mestre

LA ULTIMA LECCION DEL MAESTRO

Ahí, en esa figura inerte sobre el polvo de la carretera, encuadrada en el marco de los cielos grises de tristeza y con el fondo de los árboles que vieron cómo el huracán de la guerra y de la destrucción arrancaba sus ramas más queridas y sus hojas más frescas, dió el maestro modelo su última lección; la más palpitante de todas las que desarrollara en largos años de trabajo y de amor; la más llena de honro valor humano de todas las que dijo acariciando las cabezas ingenuas de los pequeñuelos que, con los ojos muy abiertos, oían la cadencia de sus palabras suaves.

Su ropa oscura, con las manchas más oscuras todavía de su sangre generosa, destaca en el claro del camino como destacaron sus palabras blancas en las tinieblas tétricas de la aldea sumisa al caciquismo y a los deseos insanos, avaros y concupiscentes de los hombres que eran los amos de todo después de Dios. Y que, incluso cuando sus deseos chocaban con las normas emanadas de Dios, se saltaban a Dios a la torera y, haciendo bandera de la cruz, arrasaban bienes y conciencias, lanzándolos al torbellino de sus pasiones turbias y bajas.

Y los niños van al lado del hombre que en vida les habló palabras de paz y de amor, y que no saben porqué ha sido asesinado. En sus mentes nuevas, que no saben de maldad ni de egoísmos crueles, se introduce la duda terrible de las desigualdades. El era bueno y ha muerto. En cambio otros muchos, a los que oyeron palabras violentas y acciones duras, siguen viviendo y comentan con risotadas estridentes la manera cómo la vida de ese maestro de ropas oscuras y de conciencia clara marchó para siempre, de estas tierras sacudidas por los espasmos dolorosos de las peores heridas, de las heridas del alma.

Y sus almas ingenuas no comprenden la tragedia intensa que se oculta tras esas ropas manchadas de sangre, junto a esos árboles que perdieron sus ramas y sus hojas en el torbellino siniestro de las tempestades de las bajas pasiones. Sus cabezas se doblan inquietas y doloridas ante los restos mortales de aquel hombre bueno que supo llevar a sus conciencias la idea de los deberes humanos. Y ellos, que ven pisoteadas brutalmente las lecciones del maestro, dudan un momento acerca de quién es el depositario de la VERDAD: si es ese cuerpo inerte, o si son aquellos otros cuerpos brutales que en la taberna quedaron babeando las demasías soeces de su borrachera de vino y de sangre.

Esos niños sintieron en sus corazones el palpito anheloso de la tragedia honda que hizo rodar por tierra, decapitada por los hachazos bárbaros de sus verdugos, la ilusión de sus almas puras. Esa ilusión sencilla y noble de la que su maestro les había hablado con su decir suave y tierno, lleno de sugerencia. Levantando sobre sus ojos muy abiertos visiones de paz, que hoy ven, acurrucada junto a la cabeza de su maestro, descansando para siempre en un charco de sangre.

Juventudes Libertarias de Chamberí

Se pone en conocimiento de todos los compañeros de esta barriada que el próximo día 20, a las seis de la tarde, se celebrará una Asamblea extraordinaria con el siguiente orden del día:

- 1.º Elección de mesa de discusión.
- 2.º Nombramiento de nuevo Comité y elección del mismo.
- 3.º Asuntos generales.

Nota.—Dados los asuntos tan importantes a tratar, se ruega la más puntual asistencia.—EL SECRETA- RIO.

EL TRABAJADOR CONSCIENTE Y REVOLUCIONARIO NO PUEDE ACEPTAR PROVOCACIONES, DÁNDOLES LA RESPUESTA DE SU PROPIA INICIATIVA. LA INICIATIVA EN LA ACTUACION DE LAS MASAS OBRERAS DEBE CENTRARSE EN LOS COMITES RESPONSABLES.

García Lorca, celebró el rito amargo de sus bodas de sangre

LA MALDICION DE LA MADRE

Clava los puñales de su dolor en la mente de los hombres ciegos de rabia y trata de arrancar a los cielos la seguridad de que nuevos sacrificios no volverán a ensangrentar los campos de España. De que nunca jamás los hombres hechos de clara de luna llena y aceituna madura volverán a morir sin tiempo, sin hablar, apretando en sus manos resacas las armas que limpiaron cuidadosamente para que el brillo de sus aceros hiriera las retinas de sus enemigos.

Madre, madre. ¡Cuántas como tú han lanzado la maldición palpitante de su dolor a todas las armas, a todos los aceros que buscan el corazón vivo de los hombres iguales!

Madre, madre. ¡Cuántas como tú arrancaron de junto a sus casas el silencio de la noche y lo arrojaron con sus últimas energías a los fantasmas de dolor y de muerte que rondaban los cuerpos inertes de sus hijos!

Madre, madre. ¡Cuántas como tú quisieron borrar de los cerebros de sus hombres los pensamientos de rencor y de odio, y hacer que sus manos, relajándose, dejasen caer al suelo todos los hierros que inventan la muerte!

Madre, madre. ¡Cuántas como tú, en sus horas solas de compañía, auyentes de reposo, han pensado que hasta los hierros de las rejas de los arados que labraran su campo debie-

ran volver a las entrañas de la tierra, de las que nunca debieron salir!

Si, madre, si. ¡Malditas sean las escopetas y las pistolas y el cuchillo más pequeño y hasta las azadas y los bieldos de la era! ¡Maldito sea todo lo que puede cortar el cuerpo de un hombre!

Y malditos también todos los hombres que afilan sus pensamientos para buscar armas nuevas, promesa segura de nuevos y más terribles dolores, camino de nuevas amarguras, instrumento de nuevos sacrificios.

Malditos todos los que de la sangre de sus hermanos hicieron mercancía fácil para todos los comerciantes del dolor y de la desesperación; malditos todos los que lanzaron por las rutas del mundo el meteoro candente del egoísmo; que a su paso rechinante de hierros mal ajustados aplastaba las plantas lozanas y enhiestas de la